

PUNTOS
DE SUSCRICION.

Los mismos que
los del COMER-
CIO.

LA MODA



PRECIOS
DE SUSCRICION.

Para los suscri-
tores á EL COMER-
CIO 4 rs. al mes.
Para los no suscri-
tores 6. Para los de
fuera francas 7.

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATRO, COSTUMBRES Y MODAS.

SALE TODOS LOS DOMINGOS.

LA VISPERA DE SAN JUAN.

No ha por cierto muchos años que la víspera de San Juan en Cádiz era ni mas ni menos que las demas vísperas menos repicadas, y nada absolutamente habia en ella que nos hiciese salir un punto de nuestra acompasada vida de intramuros. La gente alegre y en sazón de divertirse se marchaba como ahora á gozar en Puerto Real del inefable placer que sin duda ha de producir en cualquier el ver correr las calles un gayumbo acosado por seis docenas de patanes, sin que entre en la cuenta tal cual pisoton cogido en el bullicio, y amen del susto de los cencerros y de la infernal gritería, que unidas al humo de las hogueras constituyen aquello en un puntito menos de lo que nos podemos acá imaginar que habrá de ser el infierno en los dias de asueto.

Todo esto, como digo, nos faltaba; pero á Dios gracias ya parece que vamos entrando en el buen camino, y al paso que se va no es árdua empresa el preveer que antes de muchos años tendremos tambien aqui nuestro toro con cuerda por esa calle Ancha, visto el terreno que á mas de andar van ganando las candeladas, única produccion exótica que ha empezado á aclimatarse en la poblacion, y que ya en el presente año rompiendo por las fronteras de la calle de la Rosa han hecho irrupcion hasta la de la Junquera, á dos dedos como quien dice de la plaza de la Constitucion, donde ampliamente penetraba la humareda y la gritería de los chicos.

En efecto, todos saben que las primeras materias de una candelada son las esteras viejas y los sucios felpudos confinados en los camarachones y en los sótanos, muebles que por lo comun han corrido ya por todas las vicisitudes de su pisoteada existencia, y que despues de haber recogido y abrigado durante diez inviernos otras tantas generaciones de pulgas, han adornado por otros tres ó cuatro al-

guna buñolería de feria, yacian jubilados entre las telarañas de una carbonera, hasta que al chico del vecino se le antojó apestar con ellas barrio y medio para solemnizar la víspera de San Juan.

De la esacta hoja de servicios que hemos relacionado pueden colegir nuestros lectores que las tales esteras, una vez puestas á lucir, hieden cuatro calles á la redonda á chinche chamuscada, olor que se sube á las narices con inaudita rapidez, y que constituye una verdadera agresion contra el órgano olfatorio. Ahora bien, por mas que este auto de fé, en el que entran asimismo á danzar algunos centenares de pulgas trasconejadas, no sea cosa que ofrezca grande aliciente para ninguno de los sentidos corporales, ello es no obstante que ante él se estasia gran número de curiosos ó desocupados, y todo para ver saltar uno tras otro diez ó doce chicos, que, con los calzones rotos, abrasadas las greñas, y tal vez dejando en prendas algun zapato, vuelven á su casa á recibir la tunda del señor padre y los pellizcos de la señora madre, que dan á todos los diablos las inclinaciones gimnásticas del niño, y tanto mas cuanto que ellas suelen estar en razon inversa de la que profesan á la cartilla y al Caton cristiano.

Así ahumados y apestando á muladar vuelven á sus hogares cuantos en aquella noche acertaron por sus culpas á caer á sotavento de alguna candelada, y á esto se reducen en Cádiz las diversiones de la víspera de San Juan.

F. F. A.

MODAS.

Al fin me he decidido, señores redactores, á complacer á ustedes escribiéndoles un artículo de modas. La moda (no el periódico de ustedes) veleidosa siempre, ha estado este verano impertinente mente caprichosa: nada notable ni de gran ne-

vedad he hallado ni en los figurines, ni en los periódicos de París dedicados á este objeto especial. Pequeñas modificaciones en las hechuras de las mangas, de las cotillas, de los sombreros &c. &c.; pero ninguna idea feliz y atrevida al propio tiempo, ninguna de estas innovaciones osadas, hijas del genio, que invaden como un torrente, é inundan la buena sociedad, dominándola sin oposicion. A falta, pues, de estos prodigios del genio del tocador, les diré lisa y llanamente las pequeñas novedades que veo en los figurines publicados en París hasta el 15 del presente mes de Junio.

Todas las mangas vienen ajustadas á escepcion de alguna que otra que está holgada: las demás están estrictamente ciñendo el brazo. Solo en el figurin del 10 del presente mes de Junio he encontrado mangas con dos buches, el primero descendiendo del hombro y de él sale el segundo, que llega hasta mas abajo del codo: el resto de la manga es de tela blanca con buches mas pequeños. Lo general de las mangas son largas.

Los vestidos de diferentes telas son listados á tornasol: las enaguas con faralaes muy anchos, unos figurines traen dos y otros tres. Las cotillas todas lisas: los vestidos que cubren los hombros muy altos y los escotados con el escote muy bajo. Las solapas lisas. Algunas enaguas vienen guarnecidas con tres alforzas y al pie de cada una de ellas un fleco de cuatro dedos de ancho. Otros sin alforza con dos flecos de á media tercia. Algunos vestidos traen guarniciones figurando delantal.

Debo advertir á las elegantes lectoras de la *Moda*, que cuando las enaguas llevan flecos las guarniciones de manga, solapa &c. tienen iguales guarniciones.

El vestido mas lindo que he encontrado es de color claro con viso rosa muy bajo: la cotilla algo fruncida y abierta por delante cubre los hombros; pero está bastante escotada; tiene un encaje de tres dedos en derredor del escote, cuyos encajes reuniéndose por delante bajan hasta la punta de la cotilla formando dos y entre ellos una cinta color de rosa algo mas subido que el viso del vestido. Las enaguas están guarnecidas con encajes iguales al de la cotilla formando alegrías; en la punta del escote y en la de cada alegría un moño color de rosa. Las mangas nacen de la cotilla ajustadas hasta la mitad del ante brazo con una cinta rosa, de la cual pende un encaje: el resto la manga no tiene viso y es un poco ancha ajustándose en el puño con otra cinta y otro encaje. Este figurin es de 15 del presente mes.

Los sombreros son de alas pequeñas de crespon blanco, rosa ó celeste, y están adornados con flores, con llorones, ó con plumas rizadas.

Lo mas notable y mas bello son las manteletas de tul bordado. Están seguidas por detras y descien- de hasta una tercia mas abajo de la cintura: para poder mover con libertad los brazos vienen abiertas

desde á bajo hasta el codo y de este por debajo de los brazos salen caidos como de media vara de ancho, que llegan casi al fin del vestido. Estan muy ajustadas al cuello, donde tienen un encaje vuelto y un lazo con dos cabos.

Esto es, señores redactores, todo lo mas digno de decirse que he encontrado.—S. DE S.

REVISTA DE TEATROS.

Escasísimos de novedades andan ambos teatros en los dias que corren, y á fé que para ello les sobra la razon. Por una parte Chiclana y Puerto-Real, por otra, circunstancias harto mas especiales y de todos conocidas alejan la concurrencia de los coliseos, y sin ella dicho se está que nada bueno puede haber. Las empresas, cuando así se ven asediadas, ni juzgan prudente el hacer gastos para poner en escena ciertas piezas cual de suyo exigen, ni les da una comedia nueva lo suficiente á pagar la propiedad al editor, que no suele ser hoy grano de anís. El público no concurre, entre otras cosas, porque no le dan dramas nuevos, y los dramas nuevos no se pueden dar porque el público no concurre; de suerte que así encerradas en este círculo vicioso, cada una de estas cosas influye sobre la otra por una accion mútua. Lástima es por cierto que semejante cúmulo de vicisitudes teatrales no haga apreciar en lo que valen los excelentes ratos que nos proporcionan los alumnos de Terpsícore, y que aun pudieran ser mejores á poderse ver libre la empresa de los elementos que hoy accidentalmente obstruyen su marcha.

El teatro Principal, que es al que mas de medio ha medio ha cogido el nublado, es por lo mismo el que mas ha debido resentirse del chubasco; así le vemos flotar aun sostenido á duras penas por tal cual de las piezas conocidas, saliendo alguna vez á terreno, si bien no del todo nuevo, por lo menos no tan trillado. *Mi empleo y mi muger*, por ejemplo, ejecutado pocos dias ha, no obstante la fecha nada reciente de su aclimatacion en España ha pasado casi por novedad entre sus compañeras de repertorio. La pieza no es mala en sus pormenores, aunque el argumento en su esencia sea trivial y ageno de todo interes, y sabido es que semejantes producciones solo agradan en fuerza de la bondad de la egecucion. Por eso su éxito es tan vario, y por eso donde quiera que las aplauden ó las silban siempre suelen hacerlo con sobrada justicia. No es esto decir que aquí haya obtenido la pieza en cuestion ni los honores del triunfo, ni la vergüenza de la derrota: nada de eso; el telon bajó como subió sin que nadie se metiese á consignar un voto particular en pro ó en contra de la comedia.

Aunque no con la afluencia de otras épocas,

se mantiene no obstante el teatro del Balon sin tanto trabajo como su cófrade; cosa muy natural y facilísima de preveer. Sin embargo, no es decir que por ello ande mucho mas sobrado de novedades, si bien no le falta alguna entre estos últimos dias digna de especial mencion en nuestra revista.

El galan duende, que es de la que nos proponemos hablar, es una comedia á la cual pudieramos aplicar en sentido inverso cuanto digimos de la titulada *Mi empleo y mi muger*. En efecto, aqui si alguna cosa vale algo, puede decirse que es su argumento, nada lánguido á la verdad, y con suficiente viveza y copia de incidentes para que el interes no decaiga; mas en cuanto al modo de desenvolver las situaciones, en cuanto á los caracteres, y en cuanto á la verdad dramática, con dificultad puede encontrarse cosa mas mala y mas de munición.

El capitán Santiago Casanova, protagonista de la comedia, está encerrado en una prision de la que se escapa siempre que quiere para irse á bailar á las máscaras y vuelve á entrar en su torre sin dificultad maldita, y eso que el alcaide duerme á su cabecera. Este mismo alcaide es el que inocentemente le lleva y le trae su correspondencia en papelitos que aquel introduce en la caja de tabaco de su guardian. El gobernador, que es tonto tambien, toma parte de muy buena fé en ciertas intrigas, en las cuales hace su señora un papel muy principal, no obstante haber reconocido la letra de esta en el sobre de una carta dirigida á Casanova. Un tal Gambeto, no es el menos bobo de la comparsa, se deja encerrar en un armario, donde el autor lo conduce con un préstamo ridiculo. En fin, hasta la sobrina del precipitado alcaide cree á pie juntillas que no es el capitán al que ha visto en un baile, y sí uno que se le parece como un huevo á otro. Es decir, que donde todos son tontos de capirote no es mucho que uno pase por duende, y esto es precisamente lo que sucede en la comedia.

La ejecucion tavo de todo. Verdad es que aquella tarde el teatro estaba casi desierto, y no es la soledad el mejor aliciente para que se esmeren las actores. Quede pues así hasta otro dia.

F. F. A.

COMPANIA FRANCESA DE BAILE.

Algo van animando el teatro Principal las gracias de Mr. Rouquet, la ligeraza y agilidad voluptuosa de Mme. Petit y la escelente ejecucion de Mr. Ferrante; sin ellas es bien seguro que el teatro estaria desierto.

En la presente semana se han repetido algunas de las escenas que ya habiamos visto, tales como el paso chino, las introducciones y los pasos de dos de

que hablamos en nuestro último número. Todos ellos han sido bien ejecutados con especialidad el Jueves en la noche, que todos se esmeraron con gran contento del público que como siempre hizo justicia, dando señales inequívocas de aprobacion.

Feliz, muy feliz estuvo Mme. Petit: esta distinguida profesora ejecutó todo admirablemente: sus movimientos de cabeza, brazos y piernas parecen muy sencillos y naturales y en esto consiste su principal mérito á nuestro entender. Cuando salta para dejarse caer sobre un pie dejando el otro levantado, cae con tal suavidad y dulzura que parece que su cuerpo es una pluma. Todos sus movimientos tienen una gracia que el público ha apreciado con repetidos bravos y con aplausos muy espontáneos. Distinguese Mr. Ferrante generalmente por su admirable ejecucion: hace los pasos dobles batidos con mucha y limpieza y con una seguridad que no falta nunca. Los grupos que ejecuta acompañado de su pareja es lo que mas nos agrada.

Mr. Rouquet en el género grotesco nada nos deja que desear especialmente en el paso chino. Su soltura y su ejecucion son admirables, así como la rapidez de sus movimientos de cabeza. Las segundas parejas que lo acompañan están bien ensayadas y cada cual ejecuta su parte de manera que solo merece elogios.

En resumen: nos agradan mucho, y volviendo á nuestro tema, á nuestro *delenda*.... &c. concluiremos estas líneas con una interpelacion á la empresa, que no es nueva por cierto: ¿por qué no se organiza un baile formal? ¿por qué no se permite al público de Cádiz disfrutar mas que á medias de los buenos ratos que pudiera proporcionarle la compañía francesa? ¿Será preciso acudir á razones de *economía* para explicar el enigma? Puede que de esto último nos ocupemos mas detenidamente en nuestro próximo número.

CRONICA NACIONAL.

MADRID 19 de Junio. En una escavacion hecha cerca de Moutech en el canal lateral de Girona se han encontrado algunas medallas antiguas, entre otras dos de bronce, que representan la primera á Trajano y la segunda á Antonio Pío.

—Han llegado á esta corte los dos célebres artistas Masoni y Daddi; el primero maestro de violin en el real conservatorio de cámara de S. M. F. en Lisboa, y el segundo profesor de piano. Se proponen dar algunos conciertos en esta corte.

El Martes próximo debe ponerse en escena en el teatro del Circo de Madrid la ópera *Beatrice di Tenda* para el *debut* de la señora Granchi: la acom-

pañarán en el desempeño la niña Villó (Matilde), Sínico y Salvatori.

—Las representaciones de la *Saffo* se han suspendido en el Circo á causa de haber recaído la señora Basso-Borio, quien se haya en cama con dos sangrías.

—Ha llegado á Madrid el señor Esclaba, compositor español, quien parece se dispone á poner en escena en el teatro del Circo. *Las treguas de Tolomaida*.

—El Mártes 13 salí de la corte con direccion á Sevilla, Cádiz y Lóndres, el célebre pianista español señor Miró; le acompaña la brillante arpista señora Jenni Lázare.

—Segun nos dice el corresponsal de Granada de la *Iberia*, la compañía de ópera que habia en dicha capital, ha tenido que marcharse á Madrid.

—El Juéves último se presentó por primera vez en el teatro de la Cruz una comedia en tres actos, de don Juan Eugenio Hartzembusch, titulada *La coja y el encogido*. Esta composicion, escrita en prosa, tiene algunas escenas muy graciosas, si bien otras cansan un poco al espectador por sus diálogos pesados. La ejecucion fué excelente: la señora Perez desempeñó bien el papel de una andaluza que se fingia coja, y el señor Lombia ejecutó su papel de encogido á las mil maravillas y nada dejaron que desear el señor Lumbreras y demas actores.

—MURCIA 14 de Junio. En el teatro de esta ciudad se han dado las óperas *Lucia*, *Norma*, en que han hecho salir tres veces á la escena á la señora Pellizari, colmándola de aplausos, *Belisario*, *Estrangeria*, *Clara de Rosenberg*, *Elixir*, donde agradó mucho el señor Bevezzi, la *Ceneréntola*, que ha gustado bastante, *Barbero*, *Capuleti*; y se ensayan *Lucrecia*, *Templario* y *Marino Falliero*.

VITORIA 14. de Junio. La expedicion artística Salas y compañía han logrado fanatizar á este público, en términos que de dos conciertos que solo pensaban dar, han tenido que sucumbir ante los ruegos de estos dilettantis, verificando otro dos mas. Sala es un refinado andaluz, y con las canciones joco-andaluzas se ha hecho aplaudir á cielo como dicen los italianos.

CORDOVA 11 de Junio. Aquí renace el entusiasmo filarmónico desde que poseemos á los apreciables esposos señor Moya y Carmencita Santo Domingo de Moya: estos apreciables artistas que han fijado su residencia en esta capital, hacen los mayores esfuerzos por reunir cuantos elementos encierra en sí nuestra clase fina y acomodada; aqui hay voces hermosas y de excelente timbre, mucha aficcion, y sobre todo mucha gracia y donaire, unos ojos negros y seductores en las sirenas filarmónicas, que le hacen olvidar á uno pronuncia-

mientos..... Oh! si? yo estoy, estoy siempre pronunciado por ellas; es decir, por las filarmónicas cordovesas.

CRONICA ESTRANGERA.

PARIS. Spontini ha llegado de vuelta de su viage á Italia, y á fines de Julio se esperan á Meyerber, Donizetti y á Neukomm. Los mas célebres compositores se van reuniendo en Paris.

—El gasto de los diez y ocho teatros de esta ciudad, ha subido en 1842 á 3.600,000 francos.

—En esta ciudad se ha dado una funcion de aficionados que es digna de llamar la atencion de los dilettanti por su originalidad. Se representó una ópera seria en dos actos que titulaban *El incendio de Babilonia*, añadiendo que seria una „representacion escéptica, y sobre todo cómica en su clase.“ Las mayores particularidades que contiene la ópera citada, que nada tiene que ver con el *incendio de Babilonia*, é hizo reir extraordinariamente á los que tuvieron el gusto de hallarse presentes. Se arrojaron infinidad de flores á la princesa Clorinda (Mad. Damoreau), que habia cantado con una gracia particular, digna de su talento. Al concluirse la funcion pidieron entre risas y algazara el nombre de los autores de esta ópera tan jocosa y el aficionado que habia hecho muy bien el papel de Ferocino salió á decir, segun la fórmula acostumbrada: „Señores, la pieza que acabamos de tener el gusto de representar es de varios autores. La letra es del Dante, la música de M. Pillardini, las decoraciones de M. Crotini, los bailetos no son de nadie y los refrescos de la Donna Bianca, segun la muestra, de un célebre nevero del arraval de San German.

El público aplaudió esta idea y salió, segun dice un periódico de Paris, mas complacido de esta solemnidad dramática que de muchos conciertos de la estacion.

—Fischer, violoncelista del Conservatorio Real de Bruselas ha debutado en el gran teatro en calidad de cantante. Este jóven artista ha desempeñado muy bien el papel de pescador en *Guillermo Tell*. La barcarola del primer acto la ha cantado tan bien que puede esperarse adquirirá con el tiempo el porvenir que ambicionan los artistas.

Imprenta de EL COMERCIO, calle del Vestuario,
número 97.